



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

EL DISCURSO DEL MIEDO. EL SUJETO "SUJETADO"

Autor/es: Carlos Eduardo Fager

"Si andan por ahí a la hora de la siesta se les va a aparecer la Pericana"

(Viejo mito con que nuestros padres nos obligaban a dormir la siesta)

"- Mi mamá dice que si no dormimos la siesta y andamos callejeando nos van a llevar las gitanas" (Y., 8 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson).

El niño en su infancia no se completa al jugar, más bien inventa y construye un escenario, un espejo donde, al circular su deseo, la insatisfacción, lo impulsa a seguir jugando, a continuar escenificándose y representándose en la escena.

El niño juega a desdoblarse, juega el artificio de no ser él para ser otro, es desde ese otro que él toma distancia de su cuerpo para volver a ser él, y al realizarlo, pone en escena el enigmático secreto de su representación.

En la construcción del juguete y de lo infantil, el niño no sólo juega por jugar, no sólo juega para inventar, para ocupar su tiempo placenteramente, para pasarla bien y divertirse, sino que también juega por lo inexplicable, lo que le causa horror, lo que no entiende, lo atemoriza y le causa miedo.¹

El miedo en la infancia es un motor generador de deseo de jugar que, al mismo tiempo, puede paralizar e inhibir su función. De pronto aparecen temores a que se muera un familiar, miedo por cambio de escuela o de hábitat, miedo a la oscuridad, a la noche, a cambios en la constitución familiar (separación de los padres), miedo a quedarse solo, miedo a los fenómenos atmosféricos, miedo al diferente. Miedo a que se pierda el mundo, y al mismo nivel, miedo a los ladrones, a los malos, a las brujas, a los fantasmas, a los monstruos...

Los miedos son parte de la infancia, y con ellos el niño juega, los enfrenta escenificándolos, se desdobra y juega a la muerte, sabiendo que puede vencerla, se muere y revive al instante; mata y es matado, así como puede robar y ser robado. En este mundo de "mentira" todo es al mismo tiempo posible e imposible. En una fantasía verdadera.²

Pero el niño no trajo en su nacimiento esos personajes (Pericana, gitanas, brujas, monstruos, ladrones, malos, el loco, la Llorona, etc.) Aparecen en su universo a partir de su contacto con el mundo adulto. Aparecen en las instituciones que, se supone, deberían desmitificar, enseñar a pensar, reflexionar, y no a repetir (escuela). Aparecen en instituciones que se sostienen alimentando el temor por seres superiores buenos o malos (instituciones dogmáticas).

Cuando juega con sus miedos, aparece el sufrimiento, el conflicto se despliega en el horizonte; se puede experimentar la angustia porque es "de mentira", si bien ella es a la vez verdadera. Los enigmas del miedo paralizan, pero al mismo tiempo pueden impulsar el

¹ Esteban Levin: "¿Hacia una infancia virtual? La imagen corporal sin cuerpo" – Ed. Nueva Visión – Buenos Aires, 2006

² Esteban Levin: Op. Cit. Pág. 118



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

secreto deseo de saber e indagar acerca del por qué, el cómo, el para qué que le resulta misterioso y lo atemoriza. Al pasar por el espejo de la ficción el sufrimiento duele menos.

E.- Y quién les ha dicho eso? Dónde les enseñan esas cosas?

Mi mamá me ha dicho, porque ella vivía lejos y con mi tío ellos venían de noche, y se hizo la madrugada y venía alguien persiguiéndolos en bici y me dice mi mamá que tenía los ojos recolorados... y mi tío lloraba, lloraba, lloraba.

(interviene otro niño) No lo sigás contando que me da cosa...

(K. A., 9 años CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

Mi mamá cuando era chica tenía una hermana. Mi mamá iba con ella y ella se cayó pero no sé porque no me contó. Estaba llorando mi mamá. Se secó las lágrimas y me contó que fue la policía y no encontraban el cuerpo de ella.. Ahora que tiene 75 no lo encuentran tampoco. Tu mamá tiene 75 años!!!

Qué sé yo cuántos tiene. (CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

El temor por la muerte de un familiar, si bien no totalmente, denota un genuino sentimiento de dolor por la pérdida posible, pero no libera al adulto de responsabilidad en la construcción y estimulación de este sentimiento y el discurso que lo traduce:

Mi mamá me dice a veces, cuando se enoja conmigo porque no le hago caso: "Ya vas a ver cuando yo no esté; cuando me muera, te vas a arrepentir de lo que me hacés ahora". Y yo me pongo a llorar porque no quiero que mi mamá se muera.

(B., 7 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

E.- Pero con quién se sienten más seguros cuando tienen miedo?

Con mi familia. Con mi papá y mi mamá. Por eso no quiero que se separen.

(B., 7 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

E.- Por qué creen ustedes que los niños se drogan? (tema introducido por ellos)

- Porque el diablo los lleva por mal camino. También porque los padres discuten, se han separado. Lo que le va mal a la familia... (C., 10 años. CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

Otros discursos son más claros al exponer la presencia de otras voces, ya sea porque los niños citan a los enunciadores, ya sea porque resulta evidente la "enseñanza", la repetición, el mandato, ya sea porque resulta imposible que ciertos elementos de ficción pudieran proceder de la creación particular de cada niño. Cierto es también que los medios de comunicación contribuyen significativamente a la producción ficcional de los niños, no obstante, a los fines de este trabajo, los medios de comunicación no dejan de ser otra expresión (muy efectiva) del discurso adulto.

¿Quiere que le cuente una historia? (Afirmando) Es verdad que el diablo es rojo y los ojos también son rojos. Sí, es verdad; y no tenés que mirarle los ojos porque si no te vas a quedar hipnotizada. CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

Mi mamá dice que se le apareció el diablo. Ella gritó y gritó y cuando fueron a ver ya no estaba. (B, 7 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

Mi mamá dice que si no dormís la siesta te van a llevar las gitanas que andan por ahí a esa hora.

Y te van a morder los matuastos y las lagartijas. (L, 8 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

El niño "hace de cuenta", pero lo que siente –por ejemplo el miedo- y el afecto que coloca ahí, la potencia de la creencia que él crea o le es transmitida, es real. Se conmueve, es sensible a la escena y de ninguna manera está fingiendo respecto de lo que siente en esa circunstancia. Es como si en ese momento se ubicara fuera del cuerpo. El lo cree y necesita hacerlo vívido para que todos lo crean. El compartir el miedo le alivia un poco el suyo.

En el fondo de mi casa hay un árbol muy grande. A la noche me da miedo ir para allá. Voy al fondo y en la punta del árbol estaba la bruja que se convertía en pájaro y después se convertía en persona. Yo la vi. Si no me lo creen...
(M, 10 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

A mi compañero venía de la escuela y se apareció la Llorona. Y después lo agarró de las piernas en la cama. Y grita y grita. (M, 9 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

E. -Y quién es la llorona?

Es una llorona que tiene los ojos de los que les sale sangre. Es ruluda

E, -Y de dónde sacan estas historias?

Yo, yo, yo la he visto.

Luciana: Ve que yo he visto parte de perros muertos por la calle...

E.: Los perros muertos andan por la calle!!!

Luciana: Sí, pero partidos... (L, 8 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

Yo no duermo sola porque tengo miedo. Mi prima estaba durmiendo sola y se le apareció el diablo. (B, 7 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

En el fondo de la escuela hay un cuchillo clavado y si ud. lo agarra se le vienen todos los duendes. Un día una agarró el cuchillo y se han llevado una niñita y no la encontraron nunca. Y la madre en la escuela la está buscando por todos lados. Qué es cuchillo dijo la directora. Sáquelo. Y sacó una señorita y la llevaron y no la encontraron más.

Dice mi papá que cuando yo vea un duende que me vaya corriendo.

(M, 10 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

El miedo a la oscuridad de la noche, a los lugares extraños y a la soledad o ausencia de los padres:

Yo cuando vivía en los cilindros (tanques grandes en que vivían antes de la erradicación y traslado al Barrio la Estación) mi mamá se iba a visitar a mi abuela a la noche, que ella estaba enferma y nos quedamos solos con mi papá. Y mi papá estaba durmiendo y yo vi algo en la ventana y me quedé llorando toda la noche. Mi mamá vino y de ahí en más me llevaba con ella siempre.

E. -Y tu papá?



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

No él no se despertaba. (C, 10 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

No "delata" al informante que le transmite la creencia; quizás porque ya lo olvidó e hizo suya la historia y la experiencia. Hay en las entrevistas suficientes ejemplos fácilmente atribuibles a enseñanzas religiosas, sin embargo en ningún momento hacen referencia que hubieran sido incorporadas en los encuentros de catequesis o rituales de iglesias:

*E. - ¡Pero a Uds. alguien les ha enseñado eso!
A mi nadie. Yo la he visto
(L, 8 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)*

Las condiciones de vida en el barrio La Estación han sido descritas previamente en este trabajo. Esto nos libera de abundar en este momento sobre las condiciones de habitabilidad, las relaciones sociales, las constituciones de los núcleos familiares, de las mismas condiciones de vida previas a la conformación del barrio, sobre las estrategias de supervivencia, etc. No obstante, hay ejemplos extraídos de las entrevistas que permiten dar cuenta de algunas de estas condiciones y sus efectos en los niños, y en qué medida estas condiciones "contribuyen" a la proliferación de discursos referidos a los temores e incertidumbres de los niños, producto de las mismas incertidumbres y temores de los adultos.

Los hechos de violencia, frecuentes en la vecindad; el propio temor al robo, el secuestro, la violación, la misma desaparición y muerte, los hechos sucedidos en otros lugares y profusamente difundidos por los medios de comunicación masiva, provocan evidentemente en los adultos la necesidad de alertar a los niños sobre estos peligros en los que, por la frecuencia de aparición, los hechos de violencia sexual son los más referidos.

*Yo iba para la escuela y un señor me dice... nos dice a mi hermana y a mí: "Quiere que los lleve a la escuela? No si ya llegamos. Porque mi mamá me dice no se pueden ir con una persona desconocida que los llevan en algo..."
(M, 10 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)*

A nosotros nos dicen quieren que los lleve a su casa y les digo no gracias ahí viene mi mamá. (K, Alejandra, 9 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

Yo tengo una prima que va a la escuela y es muy lejos la escuela. Ella no lleva merienda porque la madre no trabaja, Y un señor le dijo tomá y le dio un chupetín y un alfajor... No gracias porque mi mamá me ha dicho que me vaya sola... y le dijo, vení esperame, y la agarró de la mano y ella le pisó el pie y dijo que tenía mucho miedo y... justo estaba el tío ahí y lo llamó. (M, 10 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

En la escuela yo escuchaba en el baño que lloraban y lloraban. Después le conté a mi mamá y me dijo: Tenés que ir al baño acompañada. (C, 10 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

Quizás el hecho de convivir con la violencia de todo tipo; la violencia más dolorosa que la ficción, hace que ciertas estrategias de supervivencia de la comunidad de este barrio no resulten extrañas y, por lo tanto, no generen tanto miedo como sería posible suponer. Consultados en más de una oportunidad (por ver si modificaban la respuesta) acerca de a qué/quién le tenían miedo, siempre la respuesta fue: a nada. Frente a los hechos no



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

ficcionados, en esas condiciones de supervivencia, quedaba muy claro cuál era el objeto del temor, y quién había transmitido ese sentimiento.

E. - Entonces sí hay miedos. Ustedes decían que no tenían miedo.

*No, pero **eso es otra cosa**. El hombre que va en la moto ha violado muchas niñas. (K A, 9 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)*

Mi papá tenía un amigo que era violador y violó a su propia hija y la hija se quedó embarazada y no fue más a la escuela porque ella tenía la panza así. (hace un gesto mostrando lo abultado de la panza)

(L, 8 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

Yo a mi papá no le tengo miedo porque a mi papá lo conozco bien..

(M, 9 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

En ese contexto hay situaciones que parecen "familiares" por su recurrencia. Un tema, si bien muy antiguo, muy desarrollado en los últimos años en nuestro país, cual es la drogadicción, parece, por los comentarios de los niños, ser paisaje frecuente en el Barrio La Estación. Menos original que ese, (por su "antigüedad"), pero mucho más presente, el alcoholismo, forma parte de ese paisaje que, pese a su "naturalidad", no deja de generar, cuando menos, la preocupación por los hechos de violencia que estas patologías de adicción generan. No es la patología en sí la que preocupa o atemoriza. Son las consecuencias.

En la casa de ella (señala a una nena que está presente) se le metió "el Colorado", el alcohólico, y la golpeó a la madre; la golpeó a la bebé...

(M, 9 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

Son los niños drogados. Son los niños drogados los que cuentan esas historias. Porque cuando se drogan ven eso y empiezan a marearse. (Ma, 10 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

Yo sé quiénes son todos los que se drogan, profe, el Garrafa, el Cabezón, el Murmullo, el Pitufo, el Chuqui... (C, 10 años, CIC Jazmín de Luna Barrio La Estación, Rawson)

Allá hay uno a la vuelta de la manzana que le dicen el Chuqui, que tiene 11 años, que fumaba, drogaba. Mi mamá, cada vez que va a orar, ora por él para que no se drogue, no fume. (Mo, 7 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

Frente a estas manifestaciones de patologías sociales, tal como se dijo, los niños no manifiestan el temor porque conviven cotidianamente con ellas. Está en el medio la cuestión axiológica transmitida por los padres que los sitúa en un lugar "protegido" y no contaminado. En este caso, particularmente, el discurso adulto no embozado, se ha instalado positivamente y con toda su fuerza, y los niños lo repiten con la autoridad de algo personalmente acuñado, como el producto de su propia propiedad intelectual.

Pero hay un fenómeno que tiene siglos de existencia y que se ha expresado en la mayoría de los enfrentamientos de la historia de la humanidad y que tiene su origen en el



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



X Congreso Nacional y II Congreso Internacional "REPENSAR LA NIÑEZ EN EL SIGLO XXI"
• MENDOZA - 2008 •

temor por el diferente. Discurso adulto que es la base de la discriminación y que se sigue reproduciendo en instituciones socialmente reconocidas, respetadas y valoradas, porque en el fondo sostiene que cualquiera que no es como yo es "raro", potencialmente peligroso, y finalmente mi enemigo. En este caso particular, se trata del mito del "loco peligroso", mito de cientos de años que se sigue reproduciendo a partir de la ignorancia, la intolerancia, y como se dijo, el temor por el diferente. Es un discurso de los adultos que los niños han incorporado como tantos otros, y de no mediar cambios en las instituciones que contribuyen para su reproducción, seguirá repitiéndose indefinidamente generación tras generación.

Le tenemos miedo al Julio. Es un señor que está loco y te tira piedras.

E.- Por qué le tienen miedo

Porque es enfermo.

E. -Enfermo de qué

De la cabeza

*El tira piedras y juega con nosotros, pero le escapamos. Cuando habla con nosotros los otros vienen y lo joden. Ahí les tira piedra.
Y sabe qué? El Julio estaba llorando porque los drogados le pegaron una piedra en el pecho
(Ma, 10 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)*

Para exorcizar estos miedos, al diferente, a lo misterioso, lo desconocido, lo inquietante, que, finalmente, representan el miedo a la muerte (propia o del otro cercano) o, cuando menos, la pérdida del amor, el niño tiene su estrategia, su tabla de salvación: recurre al otro (mamá, papá, abuela/o, hermanos mayores, maestra, dios, etc.) para que lo tranquilice, le dé seguridad, le hable, no lo deje solo en la noche, le dé consejos, para que le hable hasta que se duerma, para que le diga cómo proceder cuando salga a la calle.

Esas palabras, contactos, consejos, caricias, producen en el niño la tranquilidad momentánea hasta que un nuevo suceso lo vuelve a alterar, un nuevo miedo se instala en su vida y nuevamente busca el antídoto para esos sentimiento desagradable.

Lo que el niño no sabe, no percibe (no tiene por qué saberlo) es que en esa historia que lo tranquiliza, esa búsqueda del otro mayor, del otro autoridad, del otro todopoderoso, está el costo de la sujeción, de nuevos miedos, de nuevas limitaciones a su libertad. Está la incorporación pasiva (tal como hizo con el lenguaje) de un modelo, de una forma de percibir y representar la realidad que él habrá de repetir, más adelante con sus propios hijos, alumnos, feligreses.

La "seño" dice que si no nos per... per... Eso que se hace con la mano derecha... la señal de la cruz...

E. -Persignarse?

Eso. La "seño" dice que si no nos persignamos cuando pasamos por delante la iglesia, dios nos va a castigar.

E. - Y cómo los castigaría?

No sé... llevándose a un hermanito... a los padres... No sé.

(Ma, 10 años, CIC Jazmín de Luna Barrio la Estación Rawson)

¹ La presente ponencia forma parte del proyecto en ejecución "El niño frente a los espejos. La percepción de sí mismo y de sus derechos", desarrollado en el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas – Facultad de Ciencias Sociales – Universidad Nacional de San Juan